



RAFAL: Vista panorámica

Sindicato Agrícola Católico de Rafal

El Sindicato Agrícola Católico de Rafal es la entidad agrícola mejor organizada de la veja baja del Segura.

Fué fundado en el 1920, siendo aprobado como tal Sindicato por R. O. de 26 de Febrero del mismo año.

Sus primeros pasos fueron vacilantes y ya lo daba la Federación oriolana por obra completamente durmiente cuando en Abril del año 1921 se presentaron unos hombres generosos con su pérroco ofreciéndose a trabajar y convertir en campo fértil lo que sólo era yermo infértil.

Los hombres de corazón fuerte y esforzado venían presididos por Antonio Martínez, un hijo del pueblo, robusto como las encinas, indomable como el acero.

El Párroco era el actual consiliario don Carlos Irlés.

El día de la inauguración del Sindicato reorganizado fué una fiesta espléndida. El mitin de la tarde fué memorable. El representante de la Federación decía: Si amáis vuestro Sindicato se regenerará este pueblo: suprimiremos la usura; os instalaremos teléfono; se abrirá carretera; tendréis luz eléctrica; se edificarán casas...

Lo admirable del caso es que todo aquello que parecía una ilusión es hoy una realidad, una sorprendente realidad.

La usura ejercida escandalosamente sobre abonos y semillas, que se cobraban a precios exorbitantes y eran de mala calidad, ha quedado suprimida por la Caja Rural y la Sección de compras y ventas del Sindicato.

El teléfono, que era una necesidad sentida en este pueblo aislado, sobre todo en las grandes lluvias, quedó establecido costando al Sindicato dos mil quinientas



Ntra. Sra. del Rosario. Patrona del pueblo



D. Carlos Irlés Vinal, Cura Párroco y Consiliario del Sindicato Agrícola Católico

pesetas que fueron suscriptas y donadas por los socios.

La carretera que estaba estancada fué, merced a la presión del Sindicato que conserva de ello cartas memorables, ejecutada inmediatamente y abierta al público.

La luz eléctrica fué traída al pueblo.

En Rafal no se podía vivir, porque no se podía edificar: fuese por la falta de dinero, fuese por obstáculos caciquiles las gentes habitaban casucas o barracas donde vivían hacinadas. En una barraca vivían dos o tres familias.

El Sindicato acometió la empresa de la edificación de nuevas casas.

A la inauguración del barrio vino el gobernador señor García Guerrero que pronunció un elocuentísimo discurso, en medio de la admiración de las gentes sobre todo de los políticos .. que entonces comenzaron a darse cuenta de que aquello era un fuerte baluarte de la justicia del pueblo.

El barrio de las casas fué inaugurado; el problema de la vivienda fué resuelto. La ilustre condesa de Vía Manuel prestó un gran beneficio al pueblo del título de su hijo, vendiendo baratísimos los terrenos al Sindicato.

Se han gastado en las casas baratas 60.215'15.

El complemento era edificar una gran casa al Sindicato. La entidad que ha salvado a Rafal debía tener un palacio; y ya lo tiene. Ha costado su edificación en la que han trabajado gratis muchos socios del Sindicato, 35.130 pesetas.

De la importancia del Sindicato da muestra el movimiento de su Sección de compras y ventas que ha cerrado con la importante respetable cantidad de pesetas 894.731'90.

Las imposiciones de su Caja Rural ascienden a 400 032'90.

El fondo de reserva del Sindicato es hoy de 37.240'24.

Los socios son 257 los cuales además de la responsabilidad solidaria aportan al Sindicato participaciones de garantía totalmente desembolsadas. Las participaciones suscriptas son 490 a 50 pesetas que importan 24.500 pesetas.

Que pongan, que pongan dificultades al Sindicato. Ellos que han nacido en la lucha se crecen cuando encuentran luchadores.

El Sindicato de Rafal con serenidad, pero con fortaleza seguirá su camino.

Esta información requiere como coronamiento de la misma dejar inscritos en estas columnas los nombres de los

miembros de la Junta Directiva y Consejo de Vigilancia.

Junta Directiva.—Presidenta honoraria, Excm. Sra. Condesa de Viamanuel; Presidentes, don José Pertusa García y don Manuel Valero Martínez; Consiliario, don Carlos Irlés Vinal; Vocales don Agustín Martínez Hurtado, don Diego Ballesta Ródena, don Gabriel Ruiz González, don José Salazar Bernabé, don Ginés Fernández Aledo, don Antonio Criñán Baeza, don José Ruiz Fernández, don José Murcia García.

Consejo de Vigilancia.—Presidente, don José García Ferrer; Vocales, don Manuel Bernabeu Martínez, don José Marcos Martínez, don José Grau Ricarte,

don José Carreras Gutierrez, don Manuel Ballesta Martínez.

Estos son los hombres que llevan hoy en sus manos la gran obra social del Sindicato.

Cuando vuelven de sus labores diarias se reúnen en el Sindicato a planear y ejecutar obras redentoras.

Todos aman con cariño a su sociedad; todos la defienden como cosa propia, como prolongación de su hogar.

Rafal está llamado por su situación topográfica a ser un gran pueblo. Cuando llegue ese día no podrá olvidar que su movimiento inicial lo debe a esos hombres desinteresados y abnegados que han aprendido a practicar el lema: «Unos por otros y Dios por todos».



RAFAL: Hermoso edificio social, propiedad del Sindicato



RAFAL: Junta Directiva del Sindicato

RAFAL: Elegantes oficinas del Sindicato